

Un acercamiento exegético y pastoral al sufrimiento que padecen los cristianos, a partir de la parénesis de 1 Pedro 3:8-22

Autor: Mario E. Bayley Martínez¹

Resumen

Esta investigación se centra en un análisis exegético y pastoral del sufrimiento de los cristianos a partir de la parénesis de 1 Pedro 3:8-22. La investigación está dirigida a congregaciones que desean enriquecer la formación de su comunidad o ampliar su comprensión acerca del sufrimiento ofreciendo orientación en medio de las tribulaciones. A través de esta perspectiva, la parénesis de 1 Pedro adquiere valor al mostrar a los creyentes que en su caminar con Cristo pueden experimentar diferentes adversidades.

Este enfoque se logra mediante una exploración bibliográfica profunda que incorpora pensamientos de autores como Simon J. Kistemaker, Lewis R. Donelson, John H. Elliot, entre otros. A través de un análisis detallado y una síntesis cuidadosa, se desentrañan los matices subyacentes en 1 Pedro 3:8-22, brindando una guía pastoral enriquecedora. El objetivo no es solo arrojar luz sobre el sufrimiento de los creyentes, sino también proporcionar a las comunidades eclesíásticas herramientas valiosas para apoyar a aquellos que enfrentan pruebas.

Las conclusiones de la investigación resaltan la aplicabilidad de las enseñanzas de 1 Pedro 3:8-22 en contextos de persecución religiosa y su relevancia universal en la vida cotidiana. Se enfatiza la importancia de amar, perdonar, buscar la justicia divina sin venganza y mantener la unidad en la fe, siguiendo el ejemplo de Jesús, como fuente de esperanza y fortaleza para los cristianos en medio de la hostilidad. Por otro lado, se destaca la necesidad de vivir de manera contracultural en un mundo marcado por la venganza, convirtiendo la comunidad de fe en un refugio de resiliencia. También se enfatiza la importancia de abordar el sufrimiento con amor y compasión, alentando a no responder al mal con mal y fortaleciendo la confianza en Dios. Por último, se reconoce que estas enseñanzas pueden aplicarse a cualquier forma de sufrimiento, promoviendo la esperanza, la compasión y el perdón como respuestas poderosas a las dificultades de la vida.

Palabras claves: sufrimiento, exhortaciones, parénesis, persecución, diáspora,

Introducción

En la travesía de la fe, el sufrimiento se alza como un componente ineludible, retando nociones preconcebidas y pidiendo una reconsideración profunda de la comprensión espiritual. A lo largo de la historia, el sufrimiento ha desafiado a la humanidad en diversas formas y, especialmente, ha resonado en el mensaje cristiano. Sin embargo, en la actualidad, muchos creyentes, erróneamente, buscan eliminarlo por completo de sus vidas. Esto

¹ Estudiante de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Facultad de Teología.

contradice la enseñanza de Jesús, quien compartió nuestras penas y reveló que el sufrimiento es inherente a la vida. La carta de 1 Pedro brilla como guía en esta encrucijada. Sus exhortaciones transmiten verdades esenciales y presentan un tapiz de instrucciones que revelan el propósito divino tras el sufrimiento.

Este trabajo explora las profundidades exegéticas y pastorales de 1 Pedro, enfocándose en 1 Pedro 3:8-22. A través de una investigación bibliográfica exhaustiva, se destacan las enseñanzas de eruditos como Raúl Lugo, Ricardo López, Simon J. Kistemaker, Lewis R. Donelson y John H. Elliot, entre otros, cuyas perspectivas enriquecen el análisis del sufrimiento. Se revela cómo las exhortaciones en 1 Pedro amplían la comprensión y ofrecen enfoques pastorales para quienes sufren. Por último, se propone que los creyentes enfrenten el sufrimiento siguiendo el modelo de resiliencia de Cristo.

1. Abordaje del sufrimiento desde la perspectiva de Pedro

El propósito de este ensayo es desentrañar las profundas enseñanzas contenidas en la epístola de 1 Pedro. En esta epístola, el apóstol se dirige a una comunidad cristiana expatriada en Asia Menor. El autor enfatiza la elección divina de estos creyentes y les exhorta a mantenerse firmes en medio de la persecución que enfrentan debido a su fe. En el primer bloque de esta investigación, se examinará de cerca los términos *expatriados* y *elegidos* utilizados por Pedro, explorando las conexiones que establecen en el argumento general de la epístola y las implicaciones que tienen para su comprensión.

Además, se realizará un análisis exegético detallado de la sección 3:8-22, centrándose en la parénesis que contiene. Finalmente, se exhibirán las perspectivas y opiniones de diferentes autores con respecto a las enseñanzas contenidas en esta carta. A través de este proceso, se buscará arrojar luz sobre la riqueza teológica y pastoral que ofrece la epístola de 1 Pedro.

1.1 Introducción a la Primera Carta de Pedro. Al inicio de su carta, Pedro llama a sus destinatarios “expatriados de la dispersión... [y] elegidos (1 Pd 1:1, LBLA)”. Los destinatarios son *elegidos* (ἐκλεκτοῖς) por Dios, y aunque elegidos, estaban padeciendo sufrimiento.² Los términos *παρεπιδήμιοις* (expatriados) y *οἶκος* (familia de Dios), muestran la condición social y espiritual de los destinatarios de esta carta.³ Los destinatarios de la carta se describen como *extranjeros en tierra extraña*.⁴ Esta situación de ser considerados “extranjeros” puede tener implicaciones tanto legales como sociales, y posiblemente los destinatarios podrían enfrentar desafíos y dificultades en su vida cotidiana debido a su estatus.⁵

No obstante, a pesar de esta condición de extranjeros, la carta también los presenta como *la familia de Dios* o parte de la casa (οἶκος) de Dios. Aquí es donde surge la paradoja, pues, a pesar de su estatus social y las posibles dificultades que enfrentan en su entorno, la carta sugiere que, en el contexto espiritual, los destinatarios pueden sentirse en casa y en comunidad con Dios. Esta sensación de pertenencia se deriva de la idea de que son parte de la familia de Dios, y por lo tanto, tienen un lugar y una identidad segura en su relación con Dios.⁶

Al observar el flujo argumentativo del apóstol Pedro en su primera carta, se menciona que los destinatarios son “*linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*” (1 P 2:9, LBLA).⁷ Esto significa que su fe y su salvación no son

² Simon J. Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, Comentario al Nuevo Testamento (Grand Rapids, MI: CRC, 1994), 45.

³ John H. Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar: estudio crítico social de la Carta primera de Pedro y su situación y estrategia* (Navarra, España: Verbo Divino, 1995), 60.

⁴ Esto sugiere que están viviendo en un lugar que no es su hogar original y que podrían sentirse alienados o marginados en el contexto social en el que se encuentran. Ver más en Elliott, *Un hogar*, 60.

⁵ Elliott, *Un hogar*, 60-61.

⁶ Elliott, *Un hogar*, 61-62.

⁷ 1 Pedro 2:9 sirve como un puente entre la noción de ser *familia de Dios*. A medida que Pedro llama a los destinatarios *linaje escogido y pueblo adquirido por Dios*, establece un lazo directo con la idea de pertenecer a

producto de sus propios méritos o esfuerzos, sino que son el resultado de la gracia y la elección de Dios. Por otro lado, se menciona que los destinatarios han sido elegidos según el previo conocimiento (*κατὰ πρόγνωσιν*) de Dios Padre, por medio de la obra santificadora del Espíritu. El propósito de tal elección de ellos es obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre (1:2).⁸ Esta elección se cumple gracias a la obediencia y la obra de Jesucristo en la cruz (1 P. 1:19-20; 2:21-25; 3:18).⁹

1.2 Exhortaciones: exégesis de 1 Pedro 3:8-12. En el contexto anterior a este capítulo, Pedro está abordando el tema de la sumisión. El apóstol enfatiza la importancia de la sumisión hacia las autoridades y de aconsejar a los esclavos que obedezcan a sus amos (2:11-25); dirige su atención a las esposas, instándolas a ser sumisas ante sus maridos. En este contexto, Pedro utiliza la palabra *asimismo* para hacer una transición entre el capítulo 2 y el 3, con esa palabra, el autor está indicando que no está comparando a las mujeres con los esclavos, sino que está enumerando diferentes grupos de personas. Primero, menciona a los lectores en general (2:13), luego a los esclavos (2:18), seguidos por las esposas (3:1), después los esposos (3:7) y finalmente, todos ustedes (3:8). El uso de *asimismo* es un sinónimo de *también* (3:1). Al referirse a las mujeres como una categoría general, Pedro establece que está hablando en términos amplios, evitando así cualquier posibilidad de ser considerado ofensivo.¹⁰ Él exhorta a las esposas a someterse a sus esposos, no como una demostración de inferioridad, sino como un reflejo del sometimiento de la Iglesia a Cristo.¹¹ Al mismo tiempo,

una familia divina. Estas designaciones no solo resaltan una relación especial con Dios, sino que también reflejan el cuidado y la posesión que un padre tiene por su familia. Véase Elliott, *Un hogar*, 61-62.

⁸“En el AT los sacerdotes rociaban al pueblo con la sangre de los sacrificios, como señal del pacto con Dios (Éx.24:7-8). Hoy en día, al poner su fe en Cristo son rociados con su sangre, la marca del nuevo pacto”. Para más información véase Samuel Escobar, "1 Pedro", en *Comentario Bíblico Contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. Rene Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Kairos, 2019), 1637.

⁹ Es así que Pedro expone en tres afirmaciones distintas los tres actos del Dios trino en favor de su pueblo. El conocimiento previo es atributo al Padre, la santificación es tarea del Espíritu Santo, y Jesucristo espera la obediencia de aquellos que han sido purificados de sus pecados. Ver más en Kistemaker, *1 y 2 Pedro*, y *Judas*, 47.

¹⁰ Kistemaker, *1 y 2 Pedro*, y *Judas*, 102.

¹¹ Según Escobar:

anima a los esposos a tratar a sus esposas con consideración y honor, reconociendo su igualdad y compartiendo la gracia de la vida juntos. Pedro acentúa la importancia de la belleza interior y la actitud apacible como valores apreciados ante Dios.¹²

Pedro ha subrayado la relevancia de mantener la unidad y el amor fraternal en la comunidad cristiana. En el capítulo 1, hace un llamado a los creyentes para que sean obedientes a la verdad (1:2) y se amen mutuamente (1:22), resaltando la santidad y la reverencia en sus vínculos con Dios y con otros. En el capítulo 2, les insta a deshacerse de la malicia y el engaño, y a anhelar sinceramente la palabra pura para su crecimiento en salvación (2:1-3). Además, en este mismo capítulo, Pedro también aborda la noción de someterse a las autoridades y a los amos, incluso en circunstancias difíciles (2:13-20). Destaca la importancia de mantener una conducta honorable, viviendo como "siervos de Dios" (2:16), sin importar las situaciones que se presenten.

Al observar las exhortaciones presentes en 1 Pedro 3:8, el autor hace uso de la expresión adverbial introductoria *finalmente*, para manifestar su intención de cerrar la secuencia parenética. Mediante el término *todos*, señala que su mensaje está dirigido a la totalidad de los miembros de la Iglesia en conjunto que estaban expatriados en Asia Menor.¹³ El autor hace referencia a una distinción social fundamental universalmente aceptada en relación tanto con los hermanos (v. 8) como con los adversarios (v. 9), se plantea la necesidad de superar

Se entiende que en las iglesias de ese momento hubiese muchas mujeres cuyos maridos no eran creyentes y Pedro está pensando en ellas en primer lugar. La sujeción de la mujer era principio aceptado tanto en la cultura judía como en la grecorromana. Existía el riesgo de que al calor del entusiasmo de la libertad encontrada en Cristo algunas personas olvidasen sus deberes sociales (2:16). La mujer creyente debía practicar el bien sin temor a las amenazas (3:6), y su forma de conducta había de reflejar el modelo de Cristo. Para ilustrar su lección Pedro recurre al ejemplo de mujeres del AT.

Ver más en Escobar, "1 Pedro", 1638.

¹² 1 Pedro 3:4: "sino que sea el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios" (LBLA). En este pasaje, Pedro destaca la importancia de la belleza interior en contraposición a la superficialidad de las apariencias exteriores. Insta a los creyentes a valorar más la actitud y el carácter del corazón, manifestado en un espíritu afable y apacible, que es altamente apreciado por Dios. Aquí Pedro se ubica en la línea de Isaías 3:16-24 en que se critica el adorno femenino costoso y exagerado. Ver más en Escobar, "1 Pedro", 1639.

¹³ Gerhard Krodel, *The General Letters: Hebrews, James, 1-2 Peter, Jude, 1-2-3 John*, Proclamation Commentaries (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995), 54. Traducción del autor.

cualquier barrera que genere separación y de buscar la convivencia armónica a través de expresiones concretas de amor.¹⁴

Al acercarse a 1 Pedro 3:8-12, se puede observar cómo Pedro sigue mostrando diferentes aspectos de la conducta que debe tener esa comunidad de creyentes. En el versículo 8, se les exhorta a ser todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde. En primer lugar, Pedro insta a los creyentes a vivir en armonía unos con otros, fomentando la unidad y evitando divisiones.¹⁵ Aunque reconoce que pueden surgir diferencias de opinión debido a los diversos dones que Dios ha dado a cada individuo, él enfatiza que estas diferencias no deben dividir la iglesia, sino enriquecerla.¹⁶ Esta armonía se logra al adoptar la mente de Cristo y mantenerse unidos en su amor. La comprensión también es una virtud destacada en este contexto. Los creyentes deben demostrar empatía y preocupación genuina por los demás, compartiendo tanto en momentos de alegría como de tristeza. Esta actitud de apoyo mutuo es vital para mantener la unidad en la comunidad.¹⁷

¹⁴ Según Goppelt:

[s]e podría argumentar que esta estructura parenética refleja un esquema similar al que se encuentra en Romanos 13, donde el escritor exhorta a todos a practicar un amor que vaya más allá de lo previamente establecido (13:8-10), después de haber abordado específicamente a cada individuo en su posición particular (13:1-7).

Ver más en Leonhard Goppelt, *A Commentary on 1 Peter* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 229. Traducción del autor.

¹⁵ Scot McKnight, *1 Pedro: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, Comentario Bíblico con Aplicación NVI, trad. de Dorcas González Bataller y Pedro L. Gómez Flores (Miami, FL: Vida, 2014), 218.

¹⁶ Según Mosquera:

La exhortación petrina va dirigida a tener unidad en medio de la diversidad. Esto implica que nuestro propósito, teleología, cosmovisión corre en la misma dirección, todos corremos hacia lo supremo, todos buscamos primeramente el Reino de Dios y su justicia. Juntos promovemos el Reino de Dios, juntos buscamos la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Heb 12:14). Lo anterior implica que todos debemos estar solícitos en guardar la unidad del cuerpo en el vínculo de la paz (Ef 4:3,4), lo cual implica que, cuando en el interior de la Comunidad de los Santos se suscitaren problemas, todos debemos procurar buscar la solución a dichas dificultades.

Ver más en Fernando Abilio Mosquera Brand, "Sufrimiento, esperanza y santidad, el problema migratorio de grandes comunidades: retos y oportunidades, según 1a de Pedro" (grupo de estudio, Iglesia Bethel Puerta del Cielo, Julio de 2022), 34.

¹⁷ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 152.

El amor fraternal es otro punto importante. Pedro reafirma la necesidad de amarse como hermanos y hermanas en la fe, destacando que este amor debe ser sincero y afectuoso. Este tipo de amor trasciende el género y debe abrazar a todos los miembros de la comunidad, formando la base de una comunidad fuerte y cohesiva. La compasión que también es enfatizada por el autor bíblico evoca una sensación profunda que emana desde el núcleo del ser, relacionándose con el amor profundo. Los creyentes deben sentir el sufrimiento de los demás de manera auténtica y estar dispuestos a brindar apoyo en momentos difíciles.¹⁸ Por último, utilizando el ejemplo de Jesús lavando los pies de sus discípulos, Pedro aboga por la humildad para ilustrar la importancia en la vida cristiana. Ser humilde implica servir a los demás y reconocer que cada individuo tiene un valor igual en la comunidad.

En el versículo 9, la atención se dirige hacia la razón que aparentemente ha precipitado la carta: la relación de los lectores con personas opuestas fuera de la comunidad cristiana. Pedro introduce el tema que se extiende hasta 4:19. La pregunta que surge en esta sección es ¿cómo sus lectores deben vivir el evangelio en un mundo que desconfía y es hostil con ellos por ser cristianos?¹⁹ La respuesta que brinda Pedro es a no devolver mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendiciendo, porque ellos fueron llamados con el propósito de heredar bendición.²⁰

Pedro propone en este capítulo una respuesta contracultural. Si alguien insulta a otra persona, la respuesta para defenderse y proteger el honor podría ser otro insulto; esa es la respuesta que se esperaría en esta sociedad. Pero el apóstol les dice a los cristianos de su época que debían hacer algo diferente: en lugar de responder con insultos y enojos, deben

¹⁸ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 152.

¹⁹ Karen H. Jobes, *1 Peter*. Barker Exegetical Commentary in the New Testament (Grand Rapids, MI: Baker Academics, 2005), 216.

²⁰ Estos creyentes habían comenzado a avergonzarse de su fe (4:16). En sus padecimientos sentían la tentación de vengarse (3:9), pero se compara esa actitud de querer vengarse ante sus adversarios, con la actitud de Jesús en (2:23). Por otro lado, se estaban conformando a un estilo de vida más aceptable a sus vecinos inconversos (4:2, 3: 1-14). Ver más en Eugenio Green, *Comentario bíblico hispanoamericano: 1 Pedro y 2 Pedro* (Miami, FL: Caribe, 1993), 41.

responder con palabras amables y bendiciones,²¹ incluso si alguien los trata mal. Esto sería sorprendente en esa sociedad, porque no es lo que la mayoría hace. Es posible que esta respuesta llevara a la comunidad no cristiana a reflexionar y se detuvieran a pensar sobre su obrar. El escritor bíblico recuerda el ejemplo de Jesús que ya había señalado en 1 Pedro 2:23, quien también se negó a responder con enojo cuando lo acusaron injustamente.²² Pedro decía que esto detendría el ciclo de conflicto que normalmente ocurre cuando la gente se trata mal entre sí. Ese ejemplo de Jesús es como un modelo para que los seguidores de Jesús hagan lo mismo.²³

Aquí es interesante y necesario observar el paralelo que hace Pedro con Lucas 6:27-28: “[p]ero a vosotros los que oís, os digo: *amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan*” (Lc 6:27-28, LBLA). Pedro aplica las enseñanzas de Jesús a esa situación específicamente donde los creyentes están enfrentando hostilidad, por ninguna otra razón que por ser cristianos.²⁴

Entonces, se puede observar que el apóstol enseña a sus destinatarios a bendecir a sus adversarios, en vez de pagarles con su propia moneda, porque si lo hacen estarían imitando a Jesús y demuestran ser sus hijos.²⁵ Precisamente, Kistemaker expone las implicaciones de esta acción: “¿Cuál es el significado del término bendecir? [Bendecir, *eulogía* en griego] significa orar por nuestros enemigos, ser amables con ellos en palabra y hecho, y buscar promover su bienestar”.²⁶ Haciendo eso, ellos heredarán la bendición. Añádase que el apóstol

²¹ “Bendecir puede significar hablar bien de alguien (Lc 6:28; Ro 12:14), y ésta sería la reacción cristiana a las injurias de los inconversos.” Para más información véase Green, *Comentario bíblico hispoamericano*, 198.

²² Jobes, *1 Peter*, 217.

²³ Aunque Pedro hablaba principalmente sobre cómo los cristianos deberían lidiar con la maldad y los insultos de personas que no eran cristianas, también aplicaba esto a los problemas dentro de la comunidad cristiana. Si los creyentes se acusaban mutuamente y respondían enojados, eso también causaría conflicto. Entonces, Pedro decía que la misma idea de no retaliar con enojo también podría ayudar a resolver los problemas internos de la iglesia. Ver más en Jobes, *1 Peter*, 217.

²⁴ Jobes, *1 Peter*, 217.

²⁵ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 153.

²⁶ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 153-154.

también utiliza la palabra heredar porque las bendiciones no se ganan, sino que se reciben como don,²⁷ y la herencia que ellos recibirán será la salvación.²⁸ De esta manera, la herencia de una bendición está condicionada a bendecir a los insultadores, renunciar a la retribución y fomentar la compasión y la unidad dentro de la comunidad aquí y ahora.²⁹

En los versículos 10-12, se cita el Salmo 34:12-14 y ambos pasajes exhortan a una conducta recta, a evitar el mal y a buscar la paz. Además, destacan la atención y bendición divina sobre aquellos que siguen un camino justo y la advertencia de que el Señor está en contra de los que practican el mal. La enseñanza es que la obediencia a los principios morales conduce a la bendición y el favor de Dios. El Salmo 34:12 menciona: "[e]l que quiera amar la vida y ver días felices (NVI), ...". Esta expresión se presenta como un llamado a buscar una vida llena de alegría y optimismo, incluso en medio de dificultades. Aunque los destinatarios de este mensaje pueden estar atravesando momentos difíciles, se les anima a encontrar la felicidad en la vida y a abrazar cada día con optimismo, porque la vida es un regalo otorgado por Dios.³⁰ Pero para ver días felices deben guardar su lengua del mal, y sus labios de palabras engañosas (1 P 3:10; Sal 34:12-14).

El texto también aborda la importancia de controlar las palabras que salen de la boca. Se hace referencia a la metáfora de la lengua como un instrumento que puede causar daño (Stg 3:6).³¹ La idea es que las palabras negativas e hirientes pueden tener un efecto perjudicial tanto en quien las emite como en quienes las reciben. Se destaca que, cuando el corazón de un creyente está libre de engaño y falsedad está siguiendo el ejemplo de Cristo.

²⁷ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 154. Este autor comenta: "El concepto de heredar se origina en los tiempos patriarcales en los que, por ejemplo, Isaac bendijo a sus hijos y les dio la herencia de la tierra (Gn. 27:27-29, 39-40)".

²⁸ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 154.

²⁹ John H. Elliott, *1 Peter, A New Translation with Introduction and Commentary*, vol. 37B (New York: The Anchor Bible, 2000), 610. Traducción del autor.

³⁰ Raúl H. Lugo y Ricardo López Rosas, *Hebreos y Cartas Católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2, 3 Juan*, Biblioteca bíblica básica, vol. 21 (Estella, España: Verbo Divino, 2008), 161.

³¹ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 155.

Esta autenticidad lleva a amar la vida y a disfrutar de días felices. El llamado es a vivir con sinceridad y apegarse a los valores cristianos para experimentar una vida plena y satisfactoria.

El versículo 11, abarca la idea de apartarse del mal y hacer el bien. Se enfatiza que el cristiano debe esforzarse no solo por evitar lo malo, sino también por llevar a cabo acciones positivas y justas (Sal 37:27; Is 1:16; 3 Jn 11).³² La importancia de buscar la paz también se hace eco en el texto. Se subraya que la paz debe ser perseguida activamente y que vivir en armonía con los demás es un aspecto fundamental de las enseñanzas cristianas. Kistemaker hace un puente con otro pasaje del Nuevo Testamento: “Jesús mismo pronunció la bienaventuranza: *“Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios”* (Mt. 5:9, RVR1960).³³

Por consiguiente, el versículo 12 muestra que Dios observa a los justos y escucha sus oraciones, mientras que aquellos que hacen el mal están bajo su mirada. Esto enfatiza la conexión entre la rectitud y la relación con Dios, así como la responsabilidad de cada individuo por sus acciones. El contraste que hace es claro, así como los ojos de Dios están sobre los justos, también está sobre aquellos que practican el mal.

En su obra *The First Epistle of Peter*, F.W. Beare examina la relación entre los pasajes 1 Pedro 3:8-12 y Romanos 12:10-17. Por su parte, Karen H. Jobes, quien cita a Beare en su obra *Comentario Exegético de 1 de Pedro*, discute la posibilidad de una dependencia literaria entre ambos pasajes. Beare sugiere que 1 Pedro podría haber tomado enseñanzas de Pablo en Romanos para elaborar su propio mensaje. Sin embargo, muchos expertos cuestionan la idea de que estas similitudes y diferencias se deban a una dependencia literaria directa entre los dos autores. En lugar de eso, sugieren que la lista de rasgos de carácter presentada en ambos

³² Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 155.

³³ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 155.

pasajes era común en la tradición cristiana³⁴ en general y, tanto Pedro como Pablo, la tomaron de esa tradición y la adaptaron según sus propios propósitos individuales.³⁵ Entonces, no necesariamente quiere indicar una dependencia literaria directa, sino más bien una adaptación de valores y tradiciones éticas en el contexto cristiano.³⁶

1.3 Exhortaciones: exégesis de 1 Pedro 3:13-22. En el versículo 12, Pedro cita el libro de los Salmos para mostrar una distinción entre aquellos considerados *hombres buenos* y quienes se dedican a *hacer el mal* (3:12). Sin embargo, en el versículo 13, el apóstol interrumpe el Salmo conectando la idea de hacer el mal con relación a hacer daño a alguien (3:13). Posteriormente, les plantea una pregunta retórica: ¿quién podría haceros daño si sois celosos³⁷ en hacer lo bueno? Esta pregunta nos hace recordar a Pablo en Romanos 8:31, donde Pablo dice: “*Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?*” (Ro 8:31, LBLA)³⁸ Pedro no se está contradiciendo cuando hace esta pregunta retórica que demandaría una respuesta negativa; por el contrario, sugiere que a pesar de las dificultades y persecuciones que puedan enfrentar, su dedicación al bien los protegerá.³⁹ La respuesta implícita es que nadie les dañará si están comprometidos en hacer lo correcto, aunque los estén persiguiendo.

³⁴ Eruditos como John H. Elliot, P.J. Achtemeier, E. Best, entre otros, comparten esta idea. Ver más en Jobes, *1 Peter*, 214. Según Elliot:

1 Pedro y Romanos, con el objetivo de resaltar similitudes y diferencias en sus enseñanzas. Las similitudes incluyen versículos que comparten ideas similares, como 1 Pedro 3:10a y Romanos 12:9bc, que se basan posiblemente en Salmo 33(34):15a; 1 Pedro 3:10b y Romanos 12:18, que se comparan con Salmo 33(34):15b y Hebreos 12:14; y la coincidencia en ambos textos de cómo deben comportarse los creyentes entre sí y hacia sus adversarios.

Para más información, véase Elliott, *1 Peter*, 602-603.

³⁵ Jobes, *1 Peter*, 214.

³⁶ Jobes, *1 Peter*, 214.

³⁷ La palabra griega que Pedro usa para expresar el anhelo del cristiano de hacer el bien puede ser traducida zelotes o fanáticos. Este término en particular tenía resonancias políticas en el Israel del primer siglo. Por ejemplo, uno de los discípulos de Cristo, Simón, era un zelote. (Lc 6:15; Hch :13). Sin embargo, Pedro exhorta a los lectores no a transformarse en extremistas políticos sino a utilizar sus energías para hacer el bien. Ver más en Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 158.

³⁸ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 157.

³⁹ Daniel C. Arichea y Eugene A. Nida, *A handbook on the first letter from Peter* (New York: United Bible Societies, 1980), 104.

Entonces, ¿qué quiso decir Pedro con la palabra *daño*? No estaba insinuando que nadie se opondría a ellos, ni perturbaría su paz mental, ni causaría sufrimiento o tristeza, más bien, les recuerda que en medio de la persecución, aun cuando sea voluntad de Dios, el perseguidor no podrá dañarlos objetivamente. Al final el reino de Dios, el bien, triunfará sobre el mal.⁴⁰ Pedro en el versículo 14 indica que sí pueden experimentar sufrimiento.

El pasaje instruye a los destinatarios sobre el hecho de que si enfrentan adversidades tanto físicas como emocionales debido a su devoción a Cristo, no estarán desamparados, ya que Dios siempre los tiene presente. Si logran sobrellevar las pruebas al optar por actuar correctamente, estos recibirán el reconocimiento divino. Es en este contexto que se les recuerda el propósito por el cual han sido llamados a seguir este camino (2:20-21).⁴¹

Entonces, se puede observar que la posibilidad de sufrimiento es real y Pedro respaldó esta idea con la autoridad de su Señor, quien dijo: “*Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos* (Mateo 5:10, LBLA)”. Sufrir por la justicia⁴² confirma su pertenencia al reino de Dios, que no puede ser conmovido (Heb 12:28). Lo que Pedro quiso expresar, es que el sufrimiento injusto no afectará la relación del creyente con su Señor.⁴³ Se resalta que sufrir por hacer el bien conlleva bendición y que esta actitud es preferible a sufrir por el mal (3:14, 17).⁴⁴

⁴⁰ Ver más en Donald G. Miller, *On this Rock: a Commentary on First Peter* (Allison Park, PA: Pickwick Publications, 1993), 260. Traducción del autor.

⁴¹ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 157.

⁴² Según Mosquera:

Justicia, dicho en griego, *dikaiosyne*, trae su concepto del AT, y se le entiende como rectitud, lo que se ajusta a la Torah, también el vocablo neotestamentario incluye el concepto de ponerse en el camino correcto y hacer la voluntad de Dios. Sufrir persecución por causa de la justicia, es lo mismo que decir ser perseguido por ser ciudadano del Reino, ser perseguido porque amamos la verdad y la rectitud, somos perseguidos porque nos ajustamos a los preceptos divinos, somos perseguidos porque procuramos tomar decisiones correctas.

Ver más en Mosquera, “Sufrimiento, esperanza y santidad”, 40-41.

⁴³ Ver más en Miller, *On this Rock*, 260. Traducción del autor.

⁴⁴ Krodel, *The General Letters*, 55.

Por otro lado, el apóstol les dice “*Y no os amedrentéis por temor a ellos ni os turbéis* (1 Pe:14, LBLA).” El autor Simon J. Kistemaker plantea algo interesante en su comentario a 1 Pedro.

Por eso, lo que Pedro le está diciendo a sus lectores es: “Si llegan a sufrir persecución, no tengan temor de sus adversarios, ni permitan que les turben (cf. Jn. 14:1-27)”. Los adversarios podrán herir a los creyentes, pero no serán capaces de dañarlos cuando Jesucristo esté en su corazón. Cuando Cristo está presente en el corazón del cristiano, no queda lugar para el temor. En suma, Cristo es su defensa.⁴⁵

Por consiguiente, se insta a los creyentes a santificar a Cristo en sus corazones y estar preparados para defender su fe con gentileza y reverencia, manteniendo una conciencia clara (3:15).⁴⁶

Es importante notar cómo el apóstol adapta las palabras de Isaías 8:12-13 en 3:14-15. En este contexto, Isaías establece una distinción entre dos grupos: el profeta y sus seguidores, a quienes se les anima a temer y santificar a Dios, mientras que los coterráneos incrédulos sienten temor de sus enemigos humanos, los asirios, en lugar de venerar a Dios. En el pasaje anterior de 1 Pedro 2:8, el autor ya citó este mismo pasaje de Isaías para establecer un contraste similar entre dos grupos: aquellos que son obedientes a la Palabra de Dios y aquellos que son desobedientes. En otras palabras, se utiliza el pasaje de Isaías para ilustrar la diferencia entre quienes confían y obedecen a Dios y quienes no lo hacen, subrayando así la importancia de la fe y la obediencia hacia Dios.⁴⁷

“Las expresiones en “vuestros corazones” (v.15) y con amabilidad y respeto (v.16)⁴⁸ repiten la misma actitud que se pide a las mujeres en 1 Pedro 3:2-4.”⁴⁹ Los enemigos que

⁴⁵ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 158.

⁴⁶ Todo cristiano, es llamado a dar testimonio de la esperanza que tenemos en Cristo y aquí Pedro da dos principios, gentileza y respeto (3:15-16), que debemos seguir en nuestra evangelización. La buena conciencia y la integridad son fundamentales. Ver más en Escobar, “1 Pedro”, 1640.

⁴⁷ Elliott, *Un hogar*, 115-116.

⁴⁸ Cabe destacar que las versiones de LBLA, NVI, RVR 1960, hacen uso de la expresión *tener buena conciencia*, pero la NTV, menciona las palabras *amabilidad y respeto*.

⁴⁹ Elliott, *Un hogar*, 116.

difaman la conducta virtuosa de los creyentes serán avergonzados en el juicio final (3:16), van a experimentar la condena divina (2:6,4:5, 17-18).⁵⁰ Se subraya que el sufrimiento injusto es preferible a la vergüenza en el juicio (v.17). La frase final, que exhorta a hacer el bien a pesar del sufrimiento injusto, sintetiza de manera magistral el argumento central de este pasaje, estableciendo conexiones tanto con la sección anterior como con la posterior de la carta. Resume la llamada a la acción presente en 1 Pedro 2:13-3:12 (especialmente en 2:15, 20; 3:6, 11), prefigura el contenido de 1 Pedro 4:12-19 y prepara directamente la proclamación cristológica que encontramos en 1 Pedro 3:18-22.⁵¹

Finalmente, en el versículo 18, se presenta a Cristo como ejemplo de sufrimiento justo que lleva a la glorificación (3:18-22). “En una sección anterior, él establece un paralelo entre su alabanza a los esclavos que sufren injustamente (2:20) y Cristo que sufrió por ellos (2:21).”⁵² Estos versículos establecen la base para la exhortación en 3:13-17. Comienzan con “porque también Cristo sufrió” mostrando un paralelo con el capítulo 2:21, y sus contextos son similares. Ambos conectan el sufrimiento de los creyentes con el de Cristo (2:21-25 respalda 2:18-20, y 3:18-22 respalda 3:13-17).⁵³ En ambos, Cristo es el modelo de sufrimiento inocente (v. 18; 4:1; 2:21-23). También destacan que Cristo sufrió por los injustos (v. 18; 2:21, “por ustedes”) y por los pecados (v. 18 “él mismo llevó nuestros pecados”, 2:24).

Por otro lado, se menciona en el versículo 18 que Cristo padeció para llevarnos a Dios.⁵⁴ “El efecto de la muerte de Jesús en sacrificio es el de permitirnos entrar ante la

⁵⁰ Elliott, *Un hogar*, 116.

⁵¹ Elliott, *Un hogar*, 117.

⁵² Elliott, *Un hogar*, 164.

⁵³ Elliott, *1 Peter*, 640.

⁵⁴ Lugo y López mencionan qué:

Estos autores argumentan qué la Pasión de Cristo ocupa un lugar preponderante a lo largo de toda la carta. De las 42 ocasiones en que en todo el NI aparece el verbo sufrir (pathein), 13 se encuentran en la 1 Pe, una tercera parte del total. La actitud de Jesús ante el sufrimiento injusto es el icono al que habrá de adecuarse la resistencia de los cristianos ante un medio ambiente hostil. Los sufrimientos de Cristo son la base que subyace a toda la sección exhortativa de la 1 Pedro.

Lugo y López, *Hebreos y Cartas Católicas*, 162.

presencia de Dios. Jesús abre el camino al trono de Dios, nos presenta al Padre, y restablece nuestra relación con él.”⁵⁵ Cristo padeció como siervo de Dios, lo que hace referencia a su sufrimiento y muerte en cumplimiento del plan divino. Esto se asemeja a las profecías de Isaías 52:53, donde se retrata al Siervo de Dios sufriendo en nombre de la redención de los pecados de la humanidad.⁵⁶

Además, se destaca que Cristo *cargó con nuestros pecados*, lo que significa que asumió la responsabilidad de los pecados de la humanidad. Esta idea está en línea con las profecías de Isaías 53:11-12, donde el Siervo de Dios es visto como aquel que llevará las iniquidades de muchos.⁵⁷

En el versículo 19, Pedro menciona que Cristo fue y predicó a los “espíritus encarcelados” y aunque hay muchas interpretaciones de este texto.⁵⁸ Kistemaker, menciona que la interpretación que es aceptada por los Protestantes y Católicorromanos es la de los teólogos más recientes que enseñan que Cristo después de haber resucitado ascendió al cielo, proclamó a los espíritus en prisión su victoria sobre la muerte.⁵⁹ “El Cristo exaltado pasó por las regiones donde los ángeles caídos son guardados, y proclamó su triunfo sobre ellos (Ef 6:12; Col 2: 15).”⁶⁰

El pasaje de 1 Pedro 3:20-22 establece un interesante paralelo entre aquellos que se salvaron en la época de Noé (Gén 6:1-7:24) y aquellos que encuentran salvación en la

⁵⁵ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 165.

⁵⁶ Elliott, *Un hogar*, 120.

⁵⁷ Elliott, *Un hogar*, 120.

⁵⁸ Con el tiempo, surgieron diversas ideas sobre este texto: En el año 200 d.C. Clemente de Alejandría dijo que Cristo descendió al infierno en espíritu para salvar a las almas pecadoras del diluvio. En el año 400 d.C., Agustín creyó que el Cristo preexistente proclamó salvación a quienes vivieron antes del diluvio, a través de Noé. En el siglo XVI, el Cardenal Roberto Bellarmino propuso que Cristo liberó a las almas justas que se arrepintieron antes del diluvio, en un lugar llamado Limbo. Según él, ahí estaban las almas de los santos del Antiguo Testamento. A finales del siglo XIX, Friedrich Spitta sugirió que después de morir pero antes de resucitar, Cristo predicó a los ángeles caídos llamados “hijos de Dios”, quienes tuvieron relaciones con las “hijas de los hombres” en tiempos de Noé (Génesis 6:2; 2 Pedro 2:4; Judas 6). Para más información véase Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 171.

⁵⁹ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 172.

⁶⁰ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 172-173.

actualidad (3:21). Esta conexión lleva a una explicación profunda sobre el significado genuino del bautismo. A través de este pasaje, se pone de manifiesto una perspectiva positiva que insta a no ceder ante la hostilidad de manera defensiva, adoptando una actitud de víctimas. En lugar de eso, se exhorta a abrazar la fe en el triunfo de aquel que murió y resucitó por la humanidad. Esta confianza brinda el coraje necesario para no vivir con miedo ni intimidación.⁶¹

La analogía entre aquellos que se salvaron en el tiempo de Noé y la propia experiencia de salvación resalta la continuidad de la obra divina a lo largo de la historia. Así como el diluvio trajo la liberación de Noé y su familia de la corrupción de la tierra, el bautismo simboliza la liberación del pecado y la renovación en Cristo. La conexión entre ambas situaciones no solo muestra la constancia del plan redentor de Dios, sino que también resalta la importancia del bautismo como un acto simbólico y espiritual de transformación.⁶²

En el contexto actual, donde se enfrentan desafíos y oposición, la actitud positiva y valiente promovida por este pasaje es relevante. Se anima a no dejarse llevar por la hostilidad o el temor, sino a mantener la confianza en el poder del sacrificio y resurrección de Cristo. La fe en su victoria concede la fortaleza necesaria para enfrentar las dificultades con valentía y determinación, en lugar de vivir en un estado de intimidación.

Para concluir, los versículos 21-22, ponen de relieve la doctrina central de la resurrección de Jesucristo, que es esencial para la fe cristiana, de la misma manera como lo enfatiza Pedro en esta epístola. La ausencia de esta verdad resultaría en la disolución misma de la base de la fe, como advierte Pablo en sus escritos (1 Co 15:14). La ascensión de Jesús al cielo y su posición a la diestra de Dios, son simbólicos de su exaltación y supremacía,

⁶¹ Escobar, "1 Pedro", 1641.

⁶² El bautismo es un símbolo de la limpieza del creyente del pecado, pero la Escritura no enseña que el agua bautismal salva a la persona. Por el contrario, el creyente es salvo por la muerte expiatoria de Cristo en la cruz y por su resurrección de la tumba (Ro. 6:4). El bautismo es un símbolo de la sangre de Cristo derramada que limpia al creyente del pecado. Ver más en Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 175.

aspectos que también se reflejan en pasajes bíblicos como Lucas 24:50-51, Hechos 1:9-11, y otros (Mc 16:19; Jn 6:62; 1 Tim 3:16).⁶³

Pedro, además, hace mención de la sujeción de ángeles, autoridades y poderes, tanto benéficos como malignos, a Cristo. Esto subraya su dominio sobre todas las esferas espirituales, una noción coherente con otras enseñanzas sobre la victoria final de Cristo ante las fuerzas espirituales en conflicto (Ef 6:12; Col 2:15). Como resultado, Jesucristo se alza como la autoridad máxima tanto en el ámbito celestial como terrenal, fusionando todas las dimensiones bajo su señorío, tal como se revela en pasajes como Romanos 8:34, Efesios 1:20, Hebreos 1:3, 10:12 y 12:2.⁶⁴

1.4. Descripción de las parénesis en 1 Pedro, según algunos autores. A

continuación, se mostrará una exploración bibliográfica que incorpora pensamientos de autores como Simon J. Kistemaker, Lewis R. Donelson y John H. Elliott. Estas perspectivas ofrecen algunas descripciones pertinentes de las parénesis encontradas en esta carta.

Simon J. Kistemaker, resalta que La Primera Carta de Pedro tiene como propósito alentar a los lectores y testificar la verdadera gracia de Dios (1 Pe 5:12), “[anticipando y aceptando] las dificultades por su fe en Cristo, exhortándolos a permanecer firmes, compartiendo sufrimientos de Cristo y participando en su gloria (4:13-14).”⁶⁵ El autor, entonces, sostiene que esta carta transmite esperanza y ánimo a sus lectores de la época. El término *esperanza* aparece cinco veces en 1 Pedro (1:3, 13, 21; 3:5, 15), lo cual refuerza la idea de que Pedro alienta a los cristianos a mantener la esperanza en medio de sus padecimientos. El texto refleja alusiones de Pedro a la persecución y el sufrimiento de los

⁶³ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 177.

⁶⁴ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 177.

⁶⁵ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 31.

creyentes, indicando que enfrentaban dificultades debido a su posición minoritaria y eran rechazados por la sociedad (2:18-20; 4:3-4; 1:6-7; 3:13-17; 4:12-19; 5:9).⁶⁶

Por último, Kistemaker resalta que sufrir por el nombre de Cristo también era una fuente de dificultades para los creyentes (4:14), ya que podían enfrentar juicios simplemente por su fe en Cristo, como lo predijo Jesús (Mt 10:18).⁶⁷

Donelson, por su parte, menciona que los creyentes ultrajados en nombre de Cristo son llamados bienaventurados (4:12). Si sufren como cristianos, Pedro les urge a glorificar a Dios, no avergonzarse (4:16). La audiencia de la Primera Carta de Pedro debía mantener conducta irreprochable frente a persecuciones, a menudo causadas por su buen comportamiento (3:16; 4:2-4, 14, 16).⁶⁸ Es necesario recordar, que los términos usuales para persecución (*diokö* y *diogmos*) no están registrados en 1 Pedro. “Sin embargo, se puede encontrar una variedad de términos que hacen referencia a vergüenza verbal: "abuso" (*loidoreò*, *antiloidoreò*, 2:23), "calumnia" (*katalaleo*, 2:12; 3:16; *blasphèmeo*, 4:4), "desprecio" (*epereazo*, 3:16), e "insulto" (*oneidizó*, 4:14)”.⁶⁹ Entonces, según Donelson, Pedro quiere enseñar al creyente que su vida íntegra, su resistencia ante los sufrimientos y su buena conducta podrían ser ejemplos irreprochables para la conversión de muchos gentiles (2:12, 15; 3:1-2, 16).⁷⁰

Según Elliot, la primera Carta de Pedro tiene como propósito principal proporcionar apoyo y orientación a los primeros cristianos en Asia Menor durante el primer siglo después de Cristo. Esta epístola, enviada a través de Silvano, se dirige a aquellos que siguen la enseñanza de Jesús y enfrentan persecución y desafíos en su fe. La carta presenta una serie de consejos fundamentales. En primer lugar, insta a los creyentes a llevar una vida virtuosa y

⁶⁶ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 27.

⁶⁷ Kistemaker, *1 y 2 Pedro, y Judas*, 28.

⁶⁸ Lewis R. Donelson, *I & II Peter and Jude: A Commentary*, The New Testament Library (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2010), 11. Traducción del autor.

⁶⁹ Donelson, *I & II Peter*, 11. Traducción del autor.

⁷⁰ Donelson, *I & II Peter*, 11. Traducción del autor.

honorable, enfatizando la importancia de mantener principios cristianos en una sociedad hostil.⁷¹

Además, la carta hace un apasionado llamado a la perseverancia en la gracia, la fe y la esperanza en Dios, incluso en las circunstancias más difíciles, subrayando que los creyentes son considerados elegidos por Dios y parte de Su familia sagrada. El centro de la carta se enfoca en la obra redentora de Cristo, su sufrimiento, crucifixión y resurrección, presentándola como el fundamento esencial para una vida cristiana significativa y llena de santidad. Abordando la importancia del amor fraternal y la solidaridad, la carta alienta a los creyentes a cuidarse mutuamente y a mantener la unidad como comunidad cristiana, incluso en medio de la hostilidad circundante. Finalmente, la carta exhorta a los fieles a mantener una fe inquebrantable y a enfrentar valientemente la adversidad social.⁷²

En resumen, los autores Simon J. Kistemaker, Donelson y Elliot ofrecen perspectivas complementarias sobre la Primera Carta de Pedro. Kistemaker, resalta la importancia de la esperanza en medio de las dificultades y sufrimientos que los creyentes enfrentaban, mientras que Donelson, se enfoca en la conducta irreprochable de los cristianos como un testimonio poderoso para la conversión de otros. Por otro lado, Elliot, destaca el propósito principal de la carta, que es brindar apoyo y orientación a los primeros cristianos en un entorno hostil. En conjunto, estas perspectivas subrayan la relevancia de mantener la fe, la gracia y la unidad en Cristo en medio de la persecución y los desafíos, proporcionando un valioso mensaje de aliento y fortaleza para los creyentes de todos los tiempos.

2. Afrontamiento Pastoral: un llamado a ser contracultura a la luz de 1 Pedro 3:8-22

El propósito fundamental de esta investigación trasciende la mera exposición del sufrimiento experimentado por los creyentes; más bien, se enfoca en proporcionar a las

⁷¹ Elliott, *Un hogar*, 9-10.

⁷² Elliott, *Un hogar*, 9-10

comunidades eclesíásticas herramientas significativas para respaldar y fortalecer a aquellos que enfrentan desafíos en su vida de fe. En el transcurso de esta sección se pretende *aterrizar* las parénesis de Pedro y las categorías que emergen de ellas, en el contexto contemporáneo, a través de un enfoque que involucra contextualizaciones relevantes y aplicaciones adecuadas a la realidad actual. Se aspira fomentar un auténtico espíritu contracultural dentro de la comunidad cristiana ante situaciones de sufrimiento.

2.1 ¿Quiénes son los expatriados en los contextos actuales? En esta sociedad, convertida en una nación, que ha escrito sus propias leyes y preceptos, todo aquel que ha decidido caminar con Jesús se convierte en un expatriado elegido en este mundo. El cristiano que se ajusta a las leyes y valores de este mundo, a menudo, se aleja de los valores y principios del Evangelio. Muy bien lo expone Alonso Schökel, cuando afirma que las comunidades petrinas

dan una buena lección a los creyentes de hoy, [porque] una conducta cristiana que no produzca ningún impacto en la sociedad es señal de que se ha dejado arrastrar por la corriente de aquellos que no organizan sus vidas de acuerdo con las exigencias del Evangelio. Lo peor que nos puede suceder como seguidores de Jesús es que nuestro comportamiento no diga nada a nadie, que no ofrezca ninguna alternativa al mundo de injusticia que nos rodea.⁷³

La situación de los cristianos actuales es similar a la de las comunidades petrinas expatriadas. Los principios de esta sociedad y nación donde el cristiano es el expatriado, incitan, muchas veces, a una respuesta agresiva de aquellos que no son creyentes hacia los cristianos, ante las situaciones de sufrimiento, rechazo o persecución. Por su parte, la fe hace un llamado a vivir de acuerdo con los preceptos divinos, incluso cuando la sociedad promueve lo contrario. El cristiano, como *extranjero* en esta sociedad, debe abrazar y vivir de

⁷³ Luis Alonso Schökel, *La Biblia de nuestro pueblo: Biblia del Peregrino*, América Latina, 11.ª ed. (Bilbao, España: Mensajero, 2008), 1978.

acuerdo con la identidad que le brindan los principios contraculturales. Precisamente, Alonso

Schökel afirma:

Amor intenso que pasa por alto y perdona la ofensa del otro, hospitalidad sin murmuraciones, moderación y sobriedad, servicio a los demás compartiendo los dones que cada uno ha recibido es la vida alternativa evangélica que [Pedro] propone... a sus humildes comunidades y que también dirige a la Iglesia de hoy con la misma fuerza profética. Son los comportamientos cristianos que hacen de la comunidad de creyentes la «casa de Dios» a la que todos son llamados.⁷⁴

Esta es la invitación que hace la Escritura a una iglesia que vive y desarrolla su servicio en una sociedad que difiere de sus principios y, en muchas ocasiones, la persigue y rechaza. Esta sociedad que se ha convertido en “el lugar del destierro y de la persecución en un mundo hostil a Dios”,⁷⁵ es el lugar donde el creyente ofrecerá con su conducta cristiana una respuesta contracultural.

En el contexto actual, los cristianos a menudo se sienten como extranjeros y expatriados en su propio país debido a sus creencias y valores arraigados en el Evangelio. Esto les lleva a chocar con las normas predominantes de la sociedad que promueven la retaliación y la competencia en lugar del amor y la humildad. Se consideran ciudadanos del Reino de Dios, lo que implica un compromiso con principios contraculturales.

Esta condición de extranjero y expatriado puede llevar a sufrimientos diversos. Los creyentes a menudo enfrentan el rechazo y la exclusión social debido a que sus creencias y valores difieren de las normas predominantes, lo que puede llevar a la marginación en círculos sociales, en el trabajo o incluso dentro de sus propias familias. En algunos lugares, la fe cristiana se encuentra bajo amenaza de persecución abierta, incluyendo detenciones, violencia física y discriminación debido a la fe. Además, son objeto de burlas y malentendidos en una sociedad donde los valores cristianos entran en conflicto con las

⁷⁴ Alonso Schökel, *La Biblia*, 1979.

⁷⁵ Alonso Schökel, *La Biblia*, 1980.

normas culturales, lo que puede resultar en discriminación y aislamiento emocional. La tentación de responder con enojo o venganza ante agravios es otra carga, generando conflictos emocionales y espirituales. Finalmente, la diferencia en valores puede llevar al aislamiento espiritual, con dificultades para encontrar comunidades afines, lo que puede generar estrés emocional y ansiedad al intentar vivir según los principios del Evangelio en un mundo que contradice esos valores.

Para afrontar estos sufrimientos, los cristianos buscan seguir el ejemplo de Jesucristo y los principios del evangelio. Practican la gratitud intencionada, perdonan a quienes les causan daño, abrazan a quienes les rechazan y responden a la hostilidad con amor y bendiciones en lugar de generar retaliación. La mansedumbre y la resistencia al odio y el rencor son fundamentales. También reflexionan antes de reaccionar impulsivamente y buscan apoyo en otros creyentes. Su objetivo es transformar las interacciones diarias y construir una comunidad basada en el amor, la reconciliación y la compasión, a pesar de las dificultades que puedan surgir debido a su condición de extranjeros y expatriados en un mundo que a menudo contradice los valores del Reino de Dios.

2.2 El sufrimiento de Cristo: un ejemplo para el creyente. A pesar de las dificultades y el sufrimiento que los creyentes puedan enfrentar, tienen una esperanza segura en la gloria eterna en Cristo. Dios está trabajando a través de sus pruebas para formar y fortalecer su fe. La promesa de su perfeccionamiento y estabilidad futuros es una fuente de consuelo y esperanza en medio de los desafíos presentes.

En cuanto al modelo de sufrimiento justo, Cristo padeció por la humanidad. Él no había cometido ningún pecado o engaño; sin embargo, cuando le ultrajaban, no respondía de la misma manera, tampoco maldecía, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia (1 P 2:23). Siguiendo este ejemplo, los creyentes son alentados a soportar las injusticias con paciencia, confiando en el justo juicio de Dios. Se les exhorta a sumergirse en su ejemplo,

participando en su sufrimiento. A través del bautismo, se identifican con su muerte y resurrección, experimentando una transformación interior que les capacita para enfrentar el sufrimiento con valentía y esperanza.

3. Aplicación

La situación de la persecución hacia los cristianos en Colombia plantea un escenario desafiante. En las zonas rurales de este país, los seguidores del cristianismo se encuentran en la mira de grupos criminales y se ven sometidos a la hostilidad aun de sus propias comunidades indígenas. Con una población total de 55.5 millones de habitantes, de los cuales 49 millones son seguidores del cristianismo, Colombia se ubica en el puesto 22 a nivel mundial en la lista de naciones donde los cristianos enfrentan persecución.⁷⁶

Los grupos guerrilleros y armados al margen de la ley ejercen un control persistente sobre una parte significativa del territorio colombiano. Esto ha hecho que la persecución a los cristianos se haya intensificado, especialmente durante los períodos electorales presidenciales, motivada por intereses políticos. Para los grupos al margen de la ley, los valores y principios que encarna la iglesia hacen que los cristianos sean blancos de persecución, porque desafían su poder y estabilidad fundados en ilegalidad y corrupción. Esta situación desencadena amenazas, persecuciones e incluso homicidios de líderes religiosos, además de imponer restricciones a su movilidad mediante métodos ilegales. La persecución a los cristianos se manifiesta en distintos niveles, afectando tanto la esfera privada como la familiar, social, nacional y eclesial.⁷⁷

Al igual que en Colombia, alrededor de Latinoamérica y de todo el mundo, los cristianos sufren debido a los diferentes factores de persecución que cada contexto puede presentar. Actualmente, hay en el mundo 360 millones de creyentes que se encuentran

⁷⁶ Puertas abiertas, “Colombia”, *Puertas abiertas*, <https://www.puertasabiertas.org/es-ES/persecucion/lmp/colombia/>, último acceso 15 de septiembre de 2023.

⁷⁷ Puertas abiertas, “Colombia”.

sufriendo persecución por su fe en Jesús. El llamado para ellos, y para cualquier cristiano que deba afrontar el sufrimiento es a que en medio de las pruebas nunca abandonen la fe.

Entonces, en un mundo donde cada siete cristianos sufre a causa de la hostilidad y persecución por su fe en Jesús⁷⁸, las exhortaciones petrinas, que se han abordado a lo largo de este artículo, cobran mayor sentido para la iglesia sufriente de hoy, al igual que lo fueron para los hermanos “expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (1 Pd 1:1, LBLA)...”

3.1 Amar y resistir en una sociedad hostil: un desafío divino. En una sociedad en la que el creyente se encuentra en una posición de expatriado, es susceptible de sufrir diversos tipos de abusos por parte de otros individuos. Aunque esta sociedad está caracterizada por conductas o leyes que fomentan la venganza, al creyente no solo se le insta a amar a aquellos que le hacen el bien, sino también a los que le causan daño. Este desafío puede resultar difícil y poner a prueba a la persona, y aunque suena ilógico, o algo distinto, es una exigencia divina para aquellos que deciden caminar con el Señor. Aceptar este llamado representa un acto de fe y un compromiso con los principios del amor y la tolerancia, incluso en situaciones adversas.

3.2 La justicia divina: comprendiendo su significado en contexto del perdón y reconciliación. En medio del sufrimiento, los creyentes encuentran consuelo en la justicia divina, esperando que el Señor hiera o castigue a aquellos que les han dañado. Sin embargo, tener un pensamiento así también implica pensar en la venganza, algo que no producirán ellos, sino que será obra de Dios. El reto consiste en comprender que la justicia divina no debe ser contemplada desde ese aspecto, sino más bien como una forma de equilibrio y

⁷⁸ Puertas abiertas, “Lista mundial de la persecución 2023”, *Puertas abiertas*, <https://www.puertasabiertas.org/es-ES/persecucion/lmp/>, último acceso el 15 de septiembre de 2023.

corrección en el orden divino, donde Dios actúa según su sabiduría y propósito, más allá de las nociones humanas de venganza o castigo.

Los creyentes deben reconocer la necesidad de un verdadero perdón, de poder orar por aquellos que les han dañado y de desearles el bien en lugar de aflicción. Al hacerlo, se acercan más a la esencia del mensaje divino de amor y reconciliación, permitiendo que la justicia divina se manifieste a través de actos de compasión y perdón en lugar de la búsqueda de represalias. Este enfoque en el amor y la misericordia refleja la verdadera espiritualidad y la comprensión de la justicia divina en un contexto más amplio de redención y transformación de corazones.

3.3 La comunidad de fe: resiliencia y esperanza en medio del tiempo adverso. En tiempos de desafíos y adversidades, la comunidad de fe representada por la iglesia, se aferra a sus valores fundamentales: amor, bondad, esperanza y unidad. En momentos de sufrimiento y persecución, se hace hincapié en la importancia de mantener la armonía y la empatía entre sus miembros, promoviendo la escucha activa y la comprensión de las luchas, preocupaciones y dolor que puedan experimentar. La comunidad debe recordar constantemente que su fuente de esperanza reside en Dios, independientemente de las circunstancias externas, y se anima mutuamente a fortalecerse a través de la oración y la reflexión en la Palabra de Dios.

Además, frente a la adversidad y la opresión, el ejemplo de Jesús se convierte en el camino a seguir. Su silencio se convirtió en una respuesta de gracia mientras era afligido y maltratado (Is 53:7). El ejemplo de Jesús debe promover en el oprimido un cambio positivo en su forma de responder ante su verdugo. Es necesario compartir el evangelio con amor y paciencia, manifestando así el amor de Dios a todos quienes están alrededor. La resiliencia es esencial en este camino, ya que permite que la comunidad se mantenga firme en su fe y valores incluso en los momentos más difíciles, encontrando la fuerza en su relación con Dios y el apoyo mutuo. En efecto, el apoyo entre los hermanos en la fe no solo se halla en la

parénesis petrina, sino también se ve en otros textos no religiosos, es decir, se nota aquí una alusión a una obra de Platón. En *Diálogos de Platón*, sección *El segundo Alcibíades o de la oración*, hay un término clave que es *epiméleia*, que implica *cuidado de sí mismo y del otro, conocimiento de sí mismo y del otro, amarse a sí mismo y al otro, y propender por la salud de sí mismo y del otro*. El texto también habla de la petición a los dioses del bien hacia sí mismo y a los demás y que ellos les eviten el mal, incluso si se ignora que se trate de algo perjudicial. Incluso, Platón aborda la moral, en labios de Sócrates, al afirmar que, no importa el sacrificio fastuoso que alguien haga, pero si la persona o nación lo hace para pedir cosas malas, los dioses se negarían a conceder la petición del ofrendante.⁷⁹ Entonces, la solidaridad tiene peso de argumento, no solo en la hagiografía, sino también en textos extrabíblicos. Otro aspecto a subrayar es que el *cuidado epimélico* pastoral y eclesial, ayuda a los creyentes a dos cosas: concientizarse que una persona sola no puede llevar sus cargas, sino que necesita de la ayuda de otros, y enseña a ser empático con otras personas para tenderles la mano y ayudarles (cf. Gal 6:2).

En resumen, esta investigación ha arrojado luz sobre las aplicaciones de las exhortaciones petrinas en el contexto de la persecución a los cristianos, tanto en Colombia como en todo el mundo. La fe, en medio de desafíos significativos, se ha mostrado como un faro de esperanza y fortaleza. La situación en Colombia, donde los seguidores del cristianismo enfrentan hostilidad y peligros, refleja una realidad global en la que millones de cristianos sufren persecución. Sin embargo, las enseñanzas de amar a quienes causan daño, buscar la justicia divina sin venganza, practicar el perdón y mantener la unidad en la comunidad de fe han emergido como principios fundamentales. Estos valores, enraizados en el mensaje de amor y reconciliación de Jesús, guían a los creyentes en medio de la

⁷⁹ Para más información, véase Platón, "Platón, El segundo Alcibíades o de la oración, Obras completas de Platón, Madrid 1872", *Proyecto Filosofía en Español*, <https://www.filosofia.org/cla/pla/azf11037.htm>, último acceso 6 de octubre de 2023.

adversidad. La resiliencia, forjada en la relación con Dios y el apoyo mutuo, se revela como un pilar esencial para mantener la fe y los valores en los momentos más desafiantes. En un mundo donde la persecución religiosa es una triste realidad para tantos, estas enseñanzas ofrecen un camino de esperanza y fortaleza para la iglesia sufriente de hoy, inspirándose a seguir el ejemplo de Jesús y mantenerse firme en sus valores fundamentales de amor, bondad, esperanza y unidad, sin importar las circunstancias externas.

3.4 Parénesis petrinas para un sufrimiento que no proviene de la persecución a causa de la fe. A lo largo del flujo argumentativo del presente artículo se ha manifestado que la carta en estudio fue dirigida a una comunidad que se enfrentaba al sufrimiento a raíz de su fe en Jesús. Es por eso que las propuestas pastorales y las aplicaciones se han abordado única y exclusivamente para creyentes o comunidades que actualmente están sufriendo por causa de la fe. No obstante, se busca también que la carta de 1 Pedro pueda trascender a cualquier tipo de sufrimiento, aun cuando no necesariamente es generado por temas de persecución o rechazo religioso.

Por tanto, el pastor de una congregación puede consolar a una familia que pase por cualquiera de estas calamidades mediante la siguiente teología. Este mundo se encuentra afectado por las consecuencias del pecado y, por consiguiente, nadie está exento de pasar por un cuadro de sufrimiento, incluso, todo cristiano puede pasar por cualquier otra circunstancia que le genere sufrimiento. Sin embargo, Dios permite el sufrimiento en sus hijos y también se sirve de aquellos para los siguientes propósitos: afirmar la fe (1 Pe 1:6-7), entender que su cuerpo está unido a Cristo tanto en sus sufrimientos como en su resurrección (1 Pe 2:21; cf. Jn 15:18-20), glorificar a Dios encomendando la propia vida a él (1 Pe 4:15-19) y perfeccionarse en él (1 Pe 5:6-10).

Entonces, el creyente debe hacer lo siguiente. Si la familia ha sufrido la pérdida del jefe de hogar, puede ser consolada mediante la verdad de que hay esperanza de resurrección

en Cristo (1 Pe 1:20-21). Si en una familia hay un integrante que está inmerso en el consumo de drogas, el aconsejado debe recibir una guía de su pastor para que aquella pueda compartir el evangelio a la persona que ha caído en las drogas (cf. 1 Pe 3:15). En el caso de la familia cuya madre haya sido diagnosticada con cáncer terminal, estas personas deben ser orientadas a que pueden colocar en oración a esta madre de familia y descansar en Dios quien tiene el control de la circunstancia (1 Pe 5:7). Por último, si es una familia que está pasando por una situación económica difícil, el pastor debe procurar que la iglesia local ayude económicamente a tal familia (cf. 1 Pe 3:8; 4:9). De igual manera, la familia debe saber que deben orar y pedir dirección a Dios en cuanto a qué soluciones deben tomar y ponerlas en práctica (cf. 1 Pe 4:19).

Además, para abordar el sufrimiento de manera efectiva, es importante seguir algunos principios basados en la enseñanza de 1 Pedro 3:8-22 que son aplicables a cualquier tipo de padecimientos:

- Expresión de amor y compasión (1 Pe 3:8):

Se debe comenzar mostrando amor y compasión genuinos hacia la persona que está sufriendo. Debe escucharse atentamente su historia y sus sentimientos sin juzgar ni apresurarse a dar respuestas.

- No devolver mal por mal (1 Pe 3:9):

Es importante animar a la persona a no responder al sufrimiento con enojo o resentimiento hacia Dios o los demás. En lugar de eso, se le debe ayudar a encontrar maneras constructivas de lidiar con sus emociones.

- Recordar la bendición de sufrir por hacer lo bueno (1 Pe 3:14):

Se puede recordar a la persona que el sufrimiento puede ser una oportunidad para crecer en la fe y la perseverancia. Debe animarse a confiar en que Dios está presente incluso en medio de la adversidad.

- Fortalecer la confianza en Dios (1 Pe 3:12):

Es importante ayudar a la persona a mantener su confianza en Dios, incluso cuando las circunstancias sean difíciles. Debe animarse a la oración y a la búsqueda de consuelo en la Palabra de Dios.

- Preparar para dar testimonio (1 Pe 3:15):

Se puede ayudar a la persona a encontrar formas de compartir su fe y su esperanza en Cristo con aquellos que puedan estar pasando por situaciones similares. Esto puede proporcionar un sentido de propósito y significado en medio del sufrimiento.

- Mantener una conciencia pura y una buena conciencia (1 Pe 3:16):

Se debe alentar a la persona a mantener su integridad moral y espiritual en medio de la adversidad. Esto puede significar tomar decisiones sabias y alinear su vida con los valores cristianos.

Conclusión

Los autores Simon J. Kistemaker, Lewis R. Donelson y John H. Elliott ofrecen valiosas perspectivas sobre la Primera Carta de Pedro, resaltando su propósito de alentar a los creyentes en tiempos de persecución y sufrimiento. Kistemaker destaca la importancia de la esperanza en medio de las dificultades, mientras que Donelson se enfoca en la conducta ejemplar como un testimonio poderoso. Por su parte, Elliott subraya la orientación y el apoyo proporcionados a los primeros cristianos en un entorno hostil. En conjunto, estas perspectivas enfatizan la relevancia duradera de la fe, la gracia y la unidad en Cristo para enfrentar la persecución y los desafíos, brindando un mensaje de fortaleza y aliento para los creyentes a lo largo de la historia.

La investigación se enfocó en una parte en la aplicación de las exhortaciones petrinas en contextos de persecución religiosa, tanto en Colombia como a nivel mundial, donde millones de cristianos enfrentan hostilidad debido a su fe. Las enseñanzas de 1 Pedro 3:8-22

emergen como principios fundamentales que abogan por amar a quienes causan daño, buscar la justicia divina sin venganza, practicar el perdón y mantener la unidad en la comunidad de fe. Estos valores, arraigados en el mensaje de amor y reconciliación de Jesús, ofrecen un camino de esperanza y fortaleza para el cristiano que sufre, inspirándolo a seguir el ejemplo de Jesús en medio de la adversidad, quien también se negó a responder con enojo cuando lo acusaron injustamente. Pedro afirmaba que, al seguir este ejemplo, se podría interrumpir el ciclo de conflicto que normalmente se desencadena cuando las personas se tratan de manera negativa. El ejemplo de Jesús se presenta como un modelo para que el creyente emule ese comportamiento.

Además, se resalta la necesidad imperante de que los cristianos hagan contracultura en un mundo donde prevalece la venganza, la hostilidad y la persecución. Se argumenta que los creyentes deben abrazar y vivir según los principios contraculturales del Evangelio, incluso cuando la sociedad promueve lo contrario. Esto implica amar y bendecir a quienes les causan daño, practicar la gratitud y el perdón, y mantener la unidad y la humildad como fundamentos de su existencia. La comunidad de fe se convierte así en un refugio de esperanza y resiliencia en medio de la adversidad.

Por otro lado, se enfatizó en la importancia de abordar el sufrimiento desde una perspectiva pastoral, expresando amor y compasión, alentando a no devolver mal por mal y recordando la bendición de sufrir por hacer lo bueno. También se resalta la necesidad de fortalecer la confianza en Dios, prepararse para dar testimonio de la fe y mantener una conciencia pura. La resiliencia, basada en la relación con Dios y el apoyo mutuo, se muestra como un pilar esencial para mantener la fe y los valores en los momentos más desafiantes.

Por último, se reconoce que las enseñanzas de 1 Pedro pueden trascender la persecución religiosa y aplicarse a cualquier tipo de sufrimiento, incluso aquel que no está relacionado con la fe. La carta ofrece principios universales para afrontar las dificultades de

la vida, fomentando la esperanza, la compasión y el perdón como respuestas poderosas al sufrimiento. En un mundo marcado por desafíos y adversidades, las lecciones de 1 Pedro iluminan como un faro de luz, recordando a las personas la importancia de mantener la fe, el amor y la unidad en Cristo, independientemente de las circunstancias externas.

Bibliografía

- Arichea, Daniel C. y Eugene A. Nida. *A handbook on the first letter from Peter*. New York: United Bible Societies, 1980.
- Donelson, Lewis R. *I & II Peter and Jude: A Commentary*. The New Testament Library. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2010.
- Elliott, John H. *I Peter: A New Translation with Introduction and Commentary*, vol. 37B. New York: The Anchor Bible, 2000.
- _____ *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar: estudio crítico social de la Carta primera de Pedro y su situación y estrategia*. Navarra, España: Verbo Divino, 1995.
- Escobar, Samuel. "1 Pedro." En *Comentario Bíblico Contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. Rene Padilla, Milton Acosta, y Rosalee Velloso, 1635-1643. Buenos Aires: Kairos, 2019.
- Goppelt, Leonhard. *A Commentary on I Peter*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993.
- Green, Eugenio. *Comentario bíblico hispanoamericano: 1 Pedro y 2 Pedro*. Miami, FL: Caribe, 1993.
- Jobes, Karen H. *I Peter*. Barker Exegetical Commentary in the New Testament. Grand Rapids, MI: Baker Academics, 2005.
- Kistemaker, Simon J. *1 y 2 Pedro, y Judas*. Comentario al Nuevo Testamento. Grand Rapids, MI: CRC, 1994.
- Krodel, Gerhard. *The General Letters: Hebrews, James, 1-2 Peter, Jude, 1-2-3 John*. Proclamation Commentaries. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995.
- Lugo, Raúl H. y Ricardo López Rosas. *Hebreos y Cartas Católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2, 3 Juan*. Biblioteca bíblica básica, vol. 21. Estella, España: Verbo Divino, 2008.

McKnight, Scot. *1 Pedro: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*.

Comentario Bíblico con Aplicación NVI. Trad. de Dorcas González Bataller y

Pedro L. Gómez Flores. Miami, FL: Vida, 2014.

Miller, Donald G. *On this Rock: a Commentary on First Peter*. Allison Park, PA:

Pickwick Publications, 1993.

Mosquera Brand, Fernando Abilio. “Sufrimiento, esperanza y santidad, el problema

migratorio de grandes comunidades: retos y oportunidades, según 1a de

Pedro”. Grupo de estudio, Iglesia Bethel Puerta del Cielo, Julio de 2022.

Puertas Abiertas. “Colombia”. *Puertas Abiertas*. [https://www.puertasabiertas.org/es-](https://www.puertasabiertas.org/es-ES/persecucion/lmp/colombia/)

ES/persecucion/lmp/colombia/. Último acceso el 15 de septiembre de 2023.

_____ “Lista mundial de la persecución 2023”. *Puertas abiertas*.

<https://www.puertasabiertas.org/es-ES/persecucion/lmp/>. Último acceso el 15

de septiembre de 2023.

Platón. “Platón, El segundo Alcibíades o de la oración, Obras completas de Platón,

Madrid 1872”. *Proyecto Filosofía en Español*.

<https://www.filosofia.org/cla/pla/azf11037.htm>. Último acceso 6 de octubre de

2023.